



Aña Peñas Ruiz
El artículo de costumbres en España
(1830-1850)
Vigo
Academia del Hispanismo
2014
264 pp.



Dorde Cuvardic García¹

Recibido: 08/03/2016
Aceptado: 14/06/2016

Desde hace unas dos décadas se están renovando los estudios sobre el costumbrismo, tanto en su condición de corriente literaria como si se asume en su función de documento social. Una de las más importantes contribuciones es el libro que reseñamos en la presente ocasión, versión condensada de la tesis doctoral que Ana Peñas Ruiz defendió en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia en 2013 bajo la dirección de Ana Luis Baquero Escudero.

¹ Profesor e investigador de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura (Universidad de Costa Rica), donde da clases de Teoría Literaria y Literatura Española. También da clases en el Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura, de la misma universidad. Contacto: dcuvardic@yahoo.es

Dado que Ana Peñas, como el conjunto de los críticos literarios dedicados a la escritura costumbrista, define el artículo de costumbres en relación con el formato de difusión —el periódico—, se pueden identificar numerosos precursores. La sección I del libro, “Prehistoria del artículo de costumbres (1750-1820)” se ocupa de los precursores dieciochescos del artículo de costumbres de la prensa del siglo XIX. Se trata de un costumbrismo muy enfocado a la crítica moral satírica y, de hecho, como destaca Peñas, la literatura costumbrista francesa de los siglos XVIII y XIX se conoce bajo la etiqueta de “literatura moralista”. Peñas no se desvía de su objeto de estudio principal, e indaga

en los contenidos y formatos de la literatura de costumbres del siglo XVIII que tendrán vigencia, posteriormente, en el artículo de costumbres decimonónico. Entre estos precursores identifica la literatura de viajes y las apologías y defensas nacionales (frente a los estereotipos extranjeros). Este capítulo termina con la sección dedicada a la tradición de los “espectadores”, que emplea procedimientos como los diálogos, los sueños, el retrato de caracteres o las cartas ficticias. Es una tradición muy presente en Francia, entre la que podemos mencionar *El espectador francés* (*Le spectateur français*), 1722-1723, de Pierre de Miravaux (1688-1763) o *El espectador nocturno* (*Les nuits de Paris ou Le spectateur nocturne*, 1788-1794), de Restif de la Bretonne. En esta tradición se emplea el punto de vista en primera persona, el del espectador testigo de los acontecimientos públicos, interesado por la “periferia” de estos acontecimientos, procedimiento típico, por otra parte, en la literatura de la *flanerie*. Precedente de la estética del *flâneur* en Francia, y en boga en el siglo XVIII, el observador es “la figura históricamente más temprana en la tradición literaria del paseante urbano.” (Köhn, 23).

La sección II, “Los primeros pasos del artículo de costumbres (1820-1828)”, es innovadora en el marco de los estudios sobre el costumbrismo, porque se ocupa de los pasos iniciales de este género en España, fase a la que, por lo general, los investigadores del costumbrismo no han prestado atención regular. Bajo estas coordenadas, Ana Peñas analiza el papel de dos periódicos, *Minerva o El Revisor General* (1805,1817), así como el de *El Censor* (1820). Asimismo, estudia con mayor atención al Mesonero Romanos de *Mis años perdidos* (1822) que al posterior

del *Semanario Pintoresco Español* (ver resumen de Sección III) y más al Larra de *El Duende Satírico del Día* (1828) y de *El Pobrecito Hablador* (1832-1833), es decir, el de sus proyectos personales de periodismo literario, que el de sus posteriores contribuciones en periódicos de mayor envergadura comercial bajo el pseudónimo de *Fígaro*. Ana Peñas se encarga de explicar con todo detalle los determinantes empresariales, institucionales y políticos que contribuyeron al nacimiento de este tipo de prensa y un procedimiento metodológico que constituye su gran aportación: se encarga de identificar con detalle y rigurosamente los autores que publicaron artículos costumbristas en estos medios y de identificar y explicar el contenido de lo que considera estrictamente artículos de costumbres, diferenciándolos de aquellos textos que no lo son.

Podemos afirmar que la sección III, “Promoción e institucionalización del artículo de costumbres (1828-1836)”, es el núcleo del libro. Ana Peñas procede de la siguiente manera: realiza primero una historia institucional de los proyectos periodísticos que albergaron el artículo de costumbres en su etapa de mayor esplendor (historia de los principales promotores de estos periódicos, en el que José María de Carnerero ocupó el lugar más relevante; “plumas” involucradas; secciones), para pasar, a partir de aquí, a realizar un análisis textual de las temáticas cubiertas por este género. No sólo emprende este análisis e interpretación en el caso de *El correo literario y mercantil*, *Cartas Españolas* y *La revista española*, sino también del *Semanario Pintoresco Español*, *El Artista* y otros periódicos menos conocidos, como *El Alba* o *El Reflejo*, el *Liceo Artístico y Literario* o la *Revista de Teatros*. Identifica, en su

objetivo de distinguir los textos costumbristas de los que no lo son, las secciones de los periódicos que se ocupan de practicar este último tipo de escritura, y nombra, con títulos y autores, aquellos textos que, en estos órganos periodísticos, pueden quedar catalogados como artículos de costumbres. En este sentido, Peñas emprende una tarea de “clarificación del terreno” que no se había realizado hasta el momento.

Especial relevancia tiene, desde mi punto de vista, la sección IV, titulada “Innovaciones: ilustración gráfica, formatos y difusión” que incorpora el estudio de procedimientos del costumbrismo a los que, generalmente, no se ha prestado gran atención. Nos referimos, en primer lugar, al artículo de costumbres ilustrado. Ana Peñas se une a aquellos investigadores que, en los últimos quince años, se han especializado en la literatura ilustrada del siglo XIX, entre otros, Raquel Gutiérrez, Borja Rodríguez o Dorde Cuvardic García. Es muy importante la focalización que realiza esta investigadora al interesarse por el artículo de costumbres “ilustrado”, ya que, hasta el momento, ha sido asociada esta última práctica a las colecciones panorámicas, y no al artículo de costumbres. Recuérdese, por ejemplo, la publicación de artículos ilustrados en el *Semanario Pintoresco Español*. La iconografía, la imitación o el plagio de propuestas foráneas en las ilustraciones costumbristas son tópicos muy productivos que pueden asumir los investigadores en los próximos años. También nos habla de la profundidad del libro de Ana Peñas el hecho de que, en el apartado dedicado a las colecciones panorámicas, no sólo se interesa por la conocida *Los españoles pintados por sí mismos*, sino también por otras menos conocidas como *Los niños pintados por*

ellos mismos, colección didáctica dirigida a los niños que constituye un interesante caso de refundición o adaptación de un modelo extranjero: los artículos procedentes del original francés quedan reescritos parcialmente para adaptarse al contexto español. También han de destacarse los apartados dedicados a los géneros de las fisiologías y de las novelas de costumbres, que han sido desatendidas en las investigaciones del ámbito hispanohablante. Las fisiologías publicadas en España, originales o refundidas, sólo habían recibido la atención de José F. Montesinos en su libro *Costumbrismo y novela. Ensayo sobre el redescubrimiento de la realidad española* (primera edición: 1960; segunda edición: 1965). En el segundo caso, el interés que ha recibido la novela realista, una vez ya consolidada, ha incidido parcialmente en el descuido crítico hacia las novelas de costumbres.

Este libro identifica, analiza e interpreta con el mayor detenimiento posible la emergencia de un género, de unos promotores periodísticos, de unos autores (incluso de segunda y tercera fila) y de unos textos que previamente se habían discutido, de manera más fragmentaria o más panorámica, en libros, compilaciones, historias de la literatura española o artículos. Ana Peñas, además, procede a realizar un detenido análisis crítico del estado de la cuestión sobre el artículo de costumbres, a partir de la revisión de críticos e historiadores de la literatura del siglo XX e inicios del XXI. Junto con *Sketches of the Nineteenth Century. European Journalism and its Physiologies, 1830-1850* de Martina Lauster, el presente libro de Ana Peñas contribuye sustancialmente a la renovación de las investigaciones sobre el costumbrismo europeo que se viene ofreciendo desde el inicio del pre-

sente siglo. Asimismo, si tenemos en cuenta que esta corriente literaria surgió y se difundió en un contexto colonial y postcolonial, en el marco del expansionismo imperialista del siglo XIX, se abre una prometedora vía de investigación al analizar e interpretar el artículo de costumbres desde aproximaciones postcoloniales y decoloniales.

Referencias bibliográficas

Köhn, E. (1989), *Strassenrausch: Flanerie und kleine Form. Versuch zur Literaturgeschichte des Flâneurs von 1830-1933*. Berlin: Das Arsenal.